

INTERACCIÓN EN INTERFACES DE RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN: CONCEPTOS, METÁFORAS Y VISUALIZACIÓN

Marcos Mora, María del Carmen

Gijón: Ediciones Trea, 2004

Colección Biblioteconomía y Administración Cultural, 98

ISBN: 84-9704

Los profesionales de las ciencias de la documentación debemos saludar la aparición de textos que aborden la aplicación práctica a nuestra disciplina de los avances y conocimientos desarrollados por otras ciencias, como la psicología cognitiva y la informática. En este sentido se ubica esta obra, elaborada desde el punto de vista de la aplicación a la biblioteconomía de las aportaciones de una nueva disciplina: la Interacción Persona-Ordenador.

La autora, María del Carmen Marcos, es profesora de la Sección de Documentación de la Universitat Pompeu Fabra y consultora de la Universitat Oberta de Catalunya. Este libro se apoya en su tesis doctoral leída en la Universidad de Zaragoza en 2003, con el título de «Interacción Persona-Ordenador en interfaces de recuperación de información: propuesta para el acceso por materias en los catálogos en línea». Este punto de partida se ve reflejado en la doble aportación de su trabajo: sistematizar el estado de la cuestión en torno a la investigación sobre la interacción persona-ordenador en el diseño de las interfaces de usuario y presentar una aplicación novedosa y práctica para los OPAC de bibliotecas. En este sentido, el título adjudicado a la tesis doctoral me parece más pertinente y preciso que el de la monografía posterior, para la cuál podía haberse mantenido.

El interés del tema es clave para el futuro desarrollo de los interfaces de consulta de catálogos y bases de datos bibliográficas. Su diseño aun puede evolucionar, para desprenderse de un enfoque centrado en las capacidades y operaciones del sistema y adecuarse más al pretendido modelo de diseño centrado en el usuario.

Los cinco primeros capítulos resultan de interés para los lectores que deseen una sistematización teórica sobre las aportaciones para los sistemas de recuperación de información de la Interacción Persona-Ordenador como nueva disciplina académica que debe introducirse en los planes de estudio de Biblioteconomía y Documentación. Resulta especialmente relevante el análisis de la utilización de metáforas textuales y gráficas en las interfaces de usuario. Es previsible que los sistemas de recuperación de información implementen nuevas herramientas de visualización gráfica, pero éstas deberán aportar una mayor eficacia en la comunicación con el usuario y ser fácilmente interpretables. Las técnicas gráficas (iconos, colores, mapas, animaciones) pueden ayudar a la presentación global de un fondo documental (por ejemplo, mediante la agrupación de registros en *clustering*), a mejorar la visibilidad de los puntos de acceso para la búsqueda y a la visualización rápida de atributos o características esenciales de cada documento.

El sexto capítulo es el de mayor interés para los profesionales bibliotecarios. En él se presenta como caso de estudio el acceso por materias a los catálogos bibliográ-

ficos en línea. De su contenido podemos seleccionar algunas conclusiones prácticas para mejorar el diseño de las interfaces de usuario:

- Es necesario ofrecer diferentes modos de acceso adaptados a diferentes tipos de usuario
- Han de diseñarse herramientas que faciliten el ojeo, la navegación o conocimiento global de la colección: presentación en mapas, jerarquías, *clustering* establecidos por relaciones entre documentos. La clasificación sistemática debería aprovecharse para facilitar este tipo de navegación y para establecer mapas de *clusters* de documentos.
- En la consulta por materias, el sistema debe ofrecer al usuario alternativas cuando el término empleado no coincide con el utilizado por el indizador. Deben aprovecharse mejor los tesauros y lenguajes documentales normalizados.
- Para facilitar la selección de los documentos más apropiados dentro de los resultados de una búsqueda, es necesario que los catálogos proporcionen datos de valor añadido: contenido del sumario, referencias sobre el autor o los comentarios de otros usuarios.

La autora plantea la necesidad de abrir líneas de investigación que permitan sacar un mayor partido de la información contenida en los catálogos. El número limitado de registros y su estructura sistemática y normalizada hace que los OPAC constituyan un campo apropiado para la experimentación de nuevas herramientas de recuperación.

En mi opinión, sería deseable que las bibliotecas y centros de documentación colaborasen activamente con los grupos de investigación, ofreciéndoles un campo de aplicación real y práctica de nuevos modelos de interacción entre los usuarios y los sistemas de información. Los profesionales de la documentación debemos tomar conciencia de la necesidad de mejorar las actuales herramientas que se ofrecen a los usuarios para la consulta de catálogos y bases de datos en línea.

Esta monografía puede contribuir a aportar una base teórica y práctica al debate sobre la urgente evolución de los OPAC. Quizás esta obra sirva de punto de partida para unas conclusiones prácticas que personalmente me gustaría que hubieran ido más allá, para llegar a plantear cómo el desarrollo de los interfaces debe afectar de forma trascendente también a las prácticas de catalogación. Son necesarios progresos en la normalización de materias entre las universidades y centros de investigación españoles para su aplicación a nuevos modelos de recuperación. La incorporación de una mayor riqueza en el contenido descriptivo sobre cada documento debe afectar de igual manera a superar por fin la práctica obsoleta de no reflejar más de tres autores. Además, debe reflexionarse sobre el establecimiento de relaciones entre los registros del catálogo y recursos externos de información. Un debate abierto que debe continuarse en revistas y reuniones profesionales.

Luis Rodríguez Yunta
CINDOC-CSIC